

expresamente á determinado funcionario, se entenderá que puede usar de ella aquel á quien, conforme á las leyes administrativas, corresponda el cuidado inmediato del ramo de que se trata, y á la primera autoridad política local.

II. Solo puede imponerse á los infractores de las leyes, bandos ó reglamentos, en materia de policía, las penas que señalen éstos y el libro cuarto del Código penal;

III. En todo caso de imposición de penas por las autoridades políticas ó administrativas, expresarán éstas al penado los hechos que motiven la pena, así como su justificación, y le citarán la ley, bando ó reglamento cuya infracción se castigue.

Toda pena que exceda de veinticinco pesos de multa ó de quince días de prisión, impuesta por alguna autoridad política municipal, será revisable por un superior gerárquico, si fuere reclamado por el penado.

Art. 329. Los Jueces locales conocerán de los delitos, cuya pena no exceda de seis meses de arresto mayor ó cien pesos de multa.

Art. 330. Los Jueces de Letras son los competentes para conocer de todos los demás delitos que tengan señalada una pena mayor que la designada en el artículo anterior.

Art. 331. Al Supremo Tribunal de Justicia corresponde conocer de las causas criminales que se le remitan en grado por los Juzgados inferiores, de las competencias no sometidas á los Jueces de Letras que se susciten entre las autoridades judiciales por motivo de algun proceso, de los recursos de ca-

sación, de las excusas y recusaciones con causa de los Magistrados que lo formen: y ejercer las demás atribuciones que le confiere la Constitución, este Código, la ley orgánica del poder judicial y el reglamento interior del mismo Tribunal.

TITULO II.

PLENARIO.

Del procedimiento en los juicios del ramo penal.

CAPITULO I.

Del procedimiento ante los Jueces locales.

Art. 332. Los Jueces locales, en los casos en que les corresponda conocer conforme al artículo 329, procederán en acta verbal, y como se dispone en los artículos siguientes:

Art. 333. Concluida la instrucción por delitos en que hayan de aplicarse las penas enumeradas en dicho artículo 329, el Juez mandará dar lectura del proceso al procesado y á la parte civil, si la hubiere, para que en el acto manifiesten si tienen diligencias que promover ó desean ser oídos para fundar su derecho.

Art. 334. Promovidas algunas diligencias por el acusado ó por la parte civil, el Juez señalará, para que se practiquen, el tiempo necesario que no podrá exceder nunca de diez días. Concluido este término, así como cuando no se promovieren dili-

gencias, si alguna de las partes pidiere ser oída en audiencia verbal, el Juez ordenará que se verifique en un término que nunca excederá de tres días.

Art. 335. En esta audiencia, que se verificará aún cuando no concurren todas las partes, cada uno expondrá lo que convenga á su derecho, por sí ó por medio de sus abogados ó defensores.

Oidas las alegaciones de las partes, el Juez pronunciará su fallo por sí solo si fuere abogado, y si no lo fuere, con consulta del Juez de Letras de la fracción.

Art. 336. Cuando de los alegatos de las partes o de las diligencias practicadas se comprenda que el negocio no es de la competencia de un Juez local, el proceso será remitido al Juez de Letras respectivo para que continúe sustanciándolo ó prevenga lo que deba hacerse. Los Jueces de Letras al recibir los procesos en consulta, pueden avocarse el conocimiento de aquellos que sean de su competencia; y dictar, en consecuencia, la sentencia definitiva ó las providencias que crean conducentes en el proceso.

Art. 337. El término de pruebas en estos procesos podrá ampliarse hasta por diez días, y la sentencia que se dicte se remitirá en revisión al Tribunal, quien resolverá en tales procesos de plano y solo con vista de lo actuado.

También se someterán á revisión del Tribunal los autos de sobreseimiento que se dictaren en los procesos de la naturaleza de los que se viene hablando.

CAPITULO III.

De la prueba.

Art. 338. Los Jueces y Salas del Tribunal, en los negocios de su competencia, apreciarán la prueba con sujeción á las reglas contenidas en este capítulo.

Art. 339. No puede condenarse al acusado sino cuando se le haya probado que existió el delito y que él lo perpetró. Probados estos hechos, se presumirá que el acusado obró con dolo; á no ser que se averigüe lo contrario, ó que la ley exija la intención dolosa para que haya delito.

Art. 340. En caso de duda debe absolverse.

Art. 341. El que afirma está obligado á probar. También lo está el que niega, cuando su negación es contra una presunción legal ó envuelve la afirmación expresa de un hecho.

Art. 342. La ley reconoce como medios de prueba:

- I. La confesión judicial;
- II. Los instrumentos públicos y solemnes;
- III. Los documentos privados;
- IV. El juicio de peritos;
- V. La inspección judicial;
- VI. La declaración de testigos;
- VII. La fama pública;
- VIII. Las presunciones.

Art. 343. La confesión judicial hará prueba plena cuando concurren las circunstancias siguientes:

I. Que esté plenamente comprobada la existencia del delito;

II. Que sea hecha por persona mayor de dieciocho años, en su contra; con pleno conocimiento y sin coacción ni violencia;

III. Que sea de hecho propio;

IV. Que sea hecha ante el Juez de la causa ó Tribunal, ó ante el funcionario de policía judicial que haya practicado las primeras diligencias;

V. Que no venga acompañada de otras pruebas ó presunciones que, á juicio del Juez, la hagan inverosímil.

Art. 344. La confesión es admisible en cualquier estado del proceso.

Art. 345. La confesión no puede retractarse sino inmediatamente después de hecha; en consecuencia, solo se admitirá prueba en contrario, cuando se trate de justificar algunos de sus requisitos esenciales.

Art. 346. La confesión no excluye las pruebas para justificar las excepciones y circunstancias agravantes ó atenuantes.

Art. 347. Son instrumentos públicos:

I. Las escrituras públicas otorgadas con arreglo á derecho;

II. Los documentos auténticos expedidos por funcionarios que desempeñen cargo público, en lo que se refiere al ejercicio de sus funciones;

III. Los documentos auténticos, libros de actas, estatutos, registros y catastros que se hallen en los archivos públicos;

IV. Las actuaciones judiciales.

Art. 348. Los instrumentos públicos hacen prueba plena; salvo siempre el derecho de las partes para redargüirlas de falsedad y para pedir su cotejo con los protocolos ó con los originales existentes en los archivos.

Art. 349. Los documentos privados solo harán prueba plena contra su autor cuando fueren judicialmente reconocidos por éste.

Art. 350. Los documentos privados comprobados con testigos, se considerarán como prueba testimonial.

Art. 351. La inspección judicial hará prueba plena, cuando se haya practicado en objetos que no requieran conocimientos especiales ó científicos.

Art. 352. La fé del juicio pericial, incluso el cotejo de letras, será calificado por el Juez, según las circunstancias.

Art. 353. Dos testigos que no sean inhábiles, por alguna de las causas expresadas en este Código, harán prueba plena, si concurren en ellos los siguientes requisitos:

I. Que convengan no solo en la sustancia, sino en los accidentes del hecho que refieren;

II. Que hayan oído pronunciar las palabras, ó visto el hecho material sobre que deponen.

Art. 354. También harán prueba plena dos testigos que convengan en la sustancia y no en los accidentes, siempre que éstos, á juicio del Juez, no modifiquen la esencia del hecho.

Art. 355. Para apreciar la declaración de un testigo se tendrán en consideración las causas siguientes:

I. Que el testigo no sea inhábil por cualquiera de las causas señaladas en este Código;

II. Que por su edad, capacidad é instrucción tenga el criterio necesario para juzgar del acto;

III. Que por su probidad, por la independenciam de su posición y por sus antecedentes personales, tenga completa imparcialidad;

IV. Que el hecho de que se trate sea susceptible de ser conocido por medio de los sentidos, y que el testigo lo conozca por sí mismo y no por inducciones, ni referencias á otras personas;

V. Que la declaración sea clara y precisa, sin dudas, ni reticencias, ya sea sobre la sustancia del hecho, ya sobre las circunstancias esenciales;

VI. Que el testigo no haya sido obligado por fuerza ó miedo, ni impulsado por engaño, error ó soborno. El apremio judicial no se reputa fuerza.

Art. 356. Si por ambas partes hubiere igual número de testigos, el Juez se decidirá por el dicho de los que merezcan mayor confianza. Si todos la merecen igual y no hay otra prueba, se absolverá al acusado.

Art. 357. Si por una parte hubiere mayor número de testigos que por otra, el Juez se decidirá por la mayoría; siempre que en todos concurren los mismos motivos de confianza. En caso contrario, obrará como lo dicte su conciencia, fundando especialmente esta parte del fallo.

Art. 358. Producen solamente presunción:

I. La confesión del menor de diez y ocho años;

II. Los testigos que no convinieren en la sus-

tancia, los de oídas, y la declaración de un solo testigo;

III. Las declaraciones de testigos singulares, que versen sobre actos sucesivos que se refieren á un mismo hecho;

IV. La fama pública.

Art. 359. Los Jueces, según la naturaleza de los hechos, la prueba de ellos y el enlace natural más ó menos necesario que exista entre la verdad conocida y la que se busca, apreciarán en su conciencia el valor de las presunciones, hasta el grado de poder considerar que su conjunto forma prueba plena.

CAPITULO IV.

Del procedimiento ante los Jueces de Letras.

Art. 360. Luego que el Juez de Letras reciba las actuaciones que le remitan los Jueces locales foráneos, se pondrá razón del día y hora en que llegan á su poder, y si hubiere que subsanar algunas faltas para completar la averiguación, las practicará por sí mismo, si fuere posible, ó las encomendarán á dichos Jueces.

Si la instrucción estuviere completa, se tomará al reo su confesión con cargos, para lo cual se le leerán íntegras las declaraciones antes recibidas y diligencias practicadas.

No se podrán hacer al inculpado otros cargos, que los que efectivamente resulten de la instrucción, y tales cuates resulten, ni otras reconvenciones que

las que racionalmente se deduzcan de lo que responda el confesante; debiendo el Juez abstenerse de agravar unas y otras con calificaciones arbitrarias.

Art. 361. Al concluir la confesión, se le prevenirá que nombre defensor, si aún no hubiere hecho este nombramiento; y si no lo hiciere, se le nombrará de oficio.

Art. 362. En el mismo día en que se nombre defensor, se le hará saber á éste su nombramiento, y se le entregarán las actuaciones, asentándose la hora en que esto se verifique. Si hubiere parte civil, á ésta se le correrá primero el traslado para que formalice su acusación ó promueva lo que á su derecho convenga.

Art. 363. Si el proceso no pasara de cincuenta fojas, lo devolverá al defensor dentro de los tres días siguientes, promoviendo prueba, ó produciendo por escrito la defensa de su cliente. Si pasaren de cincuenta fajas del proceso, el Juez señalará al defensor el término que crea suficiente, y que para este objeto nunca podrá pasar de nueve días. De los mismos términos disfrutará la parte civil, si la hubiere, y el Ministerio público.

Art. 364. En el caso de que no se hayan de recibir pruebas, el Juez citará para sentencia, señalando día para la vista, si lo pidieren, en cuyo caso se verificará dentro de tercero día, y en ella podrán exponer el reo, su defensor, la parte civil y el Ministerio público cuanto les convenga, y el Juez hacer las preguntas que estime conducentes á su mejor instrucción.

Art. 365. Concluída la vista, el Juez citará al

reo, á su defensor, á la parte civil, así como al Ministerio público, para sentencia, y de facto la pronunciará dentro de diez días; á no ser que haya de practicar de oficio alguna diligencia sustancial, en cuyo caso podrá usar del término muy preciso para evacuarla.

Art. 366. Cuando el defensor, la parte civil ó el Ministerio público promovieren prueba, el Juez, con conocimiento de las diligencias que se pidan, señalará para ellas un término prudente que podrá prorogar hasta cuarenta días, y en su caso al término extraordinario, con entera sujeción á lo prevenido en el Código de procedimientos civiles.

Art. 367. El procesado, su defensor, la parte civil y el Ministerio público deberán presentar una lista de testigos y peritos que quieran que se examinen durante el término de pruebas, expresando sus nombres y apellidos y el lugar de sus habitaciones. La presentación de estas listas se hará ante el Juez de la causa.

Art. 368. La lista de los testigos y la instrucción estarán á la vista de la parte civil, del procesado ó de su defensor, como el Ministerio público, pudiendo cualquiera de ellos sacar las copias que le parezca.

Art. 369. La parte civil, el procesado ó su defensor, quedan en libertad para presentar por sí mismos sus testigos ó para pedir al Juez que se les cite.

Art. 370. También podrán la parte civil y el procesado ó su defensor adicionar sus listas en vista de las que las otras partes hubieren presentado.

Art. 371. Los testigos y los peritos que hayan de ser citados por el Juez, en el término de pruebas, lo serán en la misma forma y con los mismos requisitos que para la instrucción ordenan los artículos 193 á 199 de este Código.

Art. 372. El procesado, su defensor, la parte civil y el Ministerio público, podrán promover dentro del término de pruebas, que se practiquen las diligencias probatorias que hayan sido promovidas durante la instrucción y que no se hubieren evacuado.

Art. 373. A los testigos presentados por las partes, por sí mismo ó por medio de citación judicial, se les recibirá protesta de decir toda la verdad y nada mas que la verdad, en presencia de la parte contra quien se produzca. En presencia de ésta, también harán protesta los peritos de proceder bien y fielmente en su cargo y de no tener otra mira que la de dar á conocer al Juez solo la verdad y toda la verdad.

Bajo esta misma fórmula se protestará á los testigos y peritos en la instrucción.

Art. 374. Estas protestas se harán estando las partes y el perito ó testigo en pié, y el Juez amonestará al testigo ó perito sobre la importancia del acto y sobre la gravedad de las penas á que se expone en caso de falso testimonio, por no decir toda la verdad ó por ocultarla de alguna manera.

Art. 375. Los testigos deberán ser examinados separadamente, uno despues de otro, de modo que los posteriores no estén presentes.

Art. 376. El Juez preguntará á cada testigo su

nombre y apellido, su patria, estado, profesión y domicilio, si conoció al acusado antes del hecho de que se le acusa y si tiene alguno de los impedimentos, para ser testigo, de que habla este Código.

En seguida se preguntará á las partes si tienen tacha que oponer al testigo, y respondiendo alguno afirmativamente, se le concederá la palabra para que la exprese; y expresada, se consignará en la misma diligencia, procediendo á la declaración del testigo, á quien también se declarará sobre la tacha que se le opone.

Art. 377. Los testigos declararán verbalmente, siéndoles solo permitido consultar algunas notas ó memorias, atendida la calidad del testimonio que presten y la naturaleza de la causa.

Art. 378. Los testigos no podrán ser interrumpidos.

Después del interrogatorio que les haga el Juez, el acusado, ó su defensor, la parte civil, ó el Ministerio público, podrán hacerles las preguntas que juzguen conducentes para su defensa ó derecho. Estas preguntas se harán por medio del Juez, ó directamente, con permiso de éste, quien en todo caso prohibirá al testigo que responda, si las calificase de inconducentes.

Art. 379. El Juez podrá carear á los testigos, cuyas declaraciones resulten discordantes sobre circunstancias esenciales, á cuyo fin los citará para una hora dada.

Art. 380. Si del exámen de un testigo ó de los datos del proceso hubiere motivos suficientes para sospechar que alguno declara falsamente, ó que en

su declaración oculta la verdad sobre un hecho del cual conste por el mismo proceso que tuvo conocimiento, el Juez ordenará que se lean al testigo los artículos 685 á 690 inclusive del Código penal, y le preguntará si insiste en su declaración, y se hará constar su respuesta.

Si el testigo retractare espontáneamente su declaración ántes de que se pronuncie sentencia en la instancia en que la hubiese dado, no se procederá contra él; pero en tal caso el Juez le hará el apercibimiento que ordena el artículo 697 del Código penal, cuidando de la observancia del párrafo segundo de dicho artículo.

Art. 381. Las tachas opuestas á los testigos se justificarán dentro del término de pruebas por las partes que las opusieren; y al hacer sus alegatos harán aplicación de los comprobantes que hubieren aducido para justificar las tachas.

Art. 382. Los testigos que deban ser examinados en el plenario, ya sobre los hechos objeto del proceso, ya sobre las tachas opuestas, serán preguntados según interrogatorio en forma de la parte que los presente.

Art. 383. El término de pruebas es común á todas las partes en el proceso; y si concluido el concedido no se hubiere rendido la prueba, ya no tendrá lugar ésta, á no ser que el Juez, con conocimiento de la causa, la crea indispensable para asegurar la verdad de hechos sustanciales.

Art. 384. Recibida la prueba, ó concluido su término, se correrá traslado á la parte civil, al defensor y al Ministerio público, por seis días á cada

tino para que hagan por escrito sus alegatos. Después de esto se verificará la vista en el modo y términos que expresa el artículo 364, y se pronunciará la sentencia como lo previene el artículo 365.

Art. 385. Las sentencias definitivas que se dicten en los procesos, serán redactadas en términos claros y precisos; y contendrán:

I. El día, mes, año y lugar en que la sentencia se pronuncie;

II. El nombre y apellido del acusado, su sobrenombre, si lo tuviere, el lugar de su nacimiento, su edad, residencia ó domicilio y su profesión ú oficio;

III. La enunciación de los hechos que forman el objeto del proceso;

IV. Los motivos en que se funde la sentencia;

V. La condenación ó absolución, con indicación de los artículos de la ley que se hubieren aplicado;

VI. La declaración correspondiente sobre la acción civil, si se hubiere deducido;

VII. La firma del Juez y la del abogado secretario, escribano ó testigos de asistencia.

La sentencia se notificará al procesado ó á su defensor, á la parte civil y al Ministerio público, á más tardar, dentro de tres días.

Art. 386. Siempre que la sentencia sea condenatoria y admitiere el recurso de apelación, el Juez advertirá al condenado el término que la ley le concede para interponerlo, haciéndolo constar así en la diligencia de notificación.

Art. 387. Notificada la sentencia al reo ó á su defensor, á la parte civil, si la hubiere, y al Ministerio público, y trascurrido el término en que debe

interponerse el recurso por las partes, se remitirá inmediatamente el proceso al Tribunal en el grado que corresponda, señalando á las partes el término dentro del cual deban presentarse á seguir sus gestiones. Si el reo ó su defensor no estuvieren en la capital del Estado, ni hubiere de remitirse á aquel con el proceso, se le prevendrá que nombre quien le defienda en las instancias porque haya de pasar la causa, apercibiéndole que de no verificarlo se le nombrará de oficio por la Sala del Tribunal que se encargue de fallar en segunda instancia.

El resultado de la prevención anterior se consignará en el proceso, para los efectos á que haya lugar.

Art. 388. Las excepciones que extinguen la acción penal, conforme al artículo 6º, libro 1º, del Código penal, se presentarán precisamente por escrito y dentro de los primeros tres días después de que haya recibido el defensor el traslado de que habla el artículo 362, si no lo hubiere hecho éste ó el procesado durante la instrucción.

Art. 389. Propuesta alguna de las excepciones mencionadas en el artículo anterior, el Juez designará día para la audiencia sobre ella, mandando citar á las partes. La audiencia tendrá lugar dentro de los ocho días siguientes.

Art. 390. El día de la audiencia, estando presente el acusado, si quiere concurrir á ella, el defensor fundará sus excepciones y la parte civil expondrá lo que conduzca á sus derechos.

Si se promoviere prueba, y el Juez la estimare procedente, se recibirá en esta audiencia.

Art. 391. El Juez fallará sobre las excepciones, á más tardar dentro de tres días.

Art. 392. La sentencia á que el artículo anterior se refiere es apelable en ambos efectos. La apelación se interpondrá en el acto de la notificación del fallo, ó á más tardar dentro de los tres días siguientes, y se sustanciará en el Tribunal, siguiéndose los mismos procedimientos que señalan los tres artículos anteriores. La sentencia de segunda instancia causará ejecutoria.

Art. 393. Si la excepción sobre extinción de la acción penal fuere declarada procedente por sentencia irrevocable, cesará todo procedimiento, mandándose archivar el proceso y poner en libertad al acusado, si por otra causa no estuviere preso. Si fuere desechada, ó pasaren los tres días que señala el artículo 388 sin que haya sido propuesta, se seguirá adelante en la causa.

LIBRO TERCERO.

De los recursos.

TITULO I.

Reglas generales.

Art. 394. La interposición de un recurso no suspenderá el proceso, sino en los casos en que así lo determine expresamente este Código.

Art. 395. Los Jueces desecharán de plano los recursos notoriamente frívolos ó maliciosos.